

# La guerra según Finezas

Un libro reúne imágenes que el padre de la familia de fotógrafos captó sobre la Valencia republicana y que ocultó al franquismo

FERRAN BONO, Valencia  
El nombre de Finezas no sólo le acompañó toda su vida sino que pasó como herencia a su hijo y a su nieto. Pero se trataba de un mote, originado por la elegancia en el vestir de la que hacía gala el aficionado a la toros Joaquín Sanchis Serrano, iniciador de la conocida familia de fotógrafos valencianos Finezas. Lo recuerda el historiador Albert Girona en el libro *Joaquín Sanchis, Finezas. Fotografía de guerra (Valencia 1937-1938)*, que, editado por Pentagraf y la Biblioteca Valenciana, fue presentado el pasado martes en la Casa del Libro de Valencia en un acto en el que también participó el director general del Libro, Vicente Navarro de Luján.

La obra reúne una selección de fotografías realizadas en Valencia durante la Guerra Civil en calidad de colaborador gráfico de la prensa confederal y por encargo de la CNT. El Fondo Finezas está compuesto por un millar de imágenes, depositadas en la Biblioteca Valenciana. Constituye, de hecho, uno de los depósitos gráficos sobre Valencia más importantes de ese período histórico. "Muchos fotógrafos republicanos destruyeron sus archivos al final de la contienda, borraron voluntariamente sus trabajos profesionales, temerosos de que las personas fotografiadas pudiesen ser objeto de denuncias y futuras represalias", apunta el historiador y autor del monográfico *Valencia, capital de la República*. Algunos materiales se ocultaron y han ido saliendo a la luz tras la muerte



Dos de las fotografías de Finezas de la guerra, exposición de arte popular en Viveros y niños con juguetes.

del dictador Francisco Franco.

El empeño de los Finezas permitió la salvación de los fondos, que forman "una colección de guerra magnífica", en palabras de Girona. Joaquín Sanchis arrojó todos los negativos de placa de cristal a una acequia, pero conservó los realizados con su Leica —fue el introductor de la mítica cámara con foco de 35 milímetros en Valencia—, escondidos en el porche de su casa.

Años después, su hijo, Manuel, padre del también fotógrafo José Manuel, los recuperó, fichó y dató. Son 973 negativos de 1936 a 1939, una selección de los cuales forman parte del libro.

La Guerra Civil española atrajo a grandes nombres de la fotografía. No en vano, el conflicto supuso la mayoría de edad del reportismo gráfico. Son ha-

bituales las citas a nombres como Robert Capa, David Seymour, Walter Reuter, o a españoles como el valenciano afincado en Barcelona Agustí Centelles y el madrileño Alfonso Sánchez Portela, entre otros. Pero también

había, recuerda Girona, una nómina de importantes fotógrafos de profesión convertidos en reporteros de guerra, como el propio Finezas, José Cabrelles, José Penalba, José Palanca, Vicente Barberá Macip o Martín Vidal Romero.

Las imágenes que recoge el libro, ahora publicadas en una cuidada edición, muestran los mítines de la época; las calles de Valencia repletas de carteles de inspiración vanguardista y mensajes republicanos, con preponderancia de los libertarios; los edificios bombardeados; los rostros de soldados, de niños, de mujeres jóvenes en un taller de confección de uniformes, de refugiados procedentes de Asturias; las peluquerías y barberías socializadas y comunales.

"Finezas describe el discurrir de una cotidianidad que está constantemente amenazada por el sobresalto, la inseguridad, la angustia; trasmite la visión pavorosa de las personas que corren hacia el refugio (...). Finezas nos descubre el dolor regado tras el fragor de la batalla y nos brinda la posibilidad de reflexionar acerca del ser humano y del dolor (...)", escribe Navarro de Luján en el libro.

Son imágenes de un profesional "que quiso ser algo más que un reportero o un coleccionista de imágenes; el profesional comprometido con lo que ve", concluye Girona.

## Amor

XAVIER RIBERA

He dedicado gran parte de mi tiempo a la actividad económica y a los empresarios que la protagonizan. Es una realidad a menudo ingrata pero apasionante. No siempre nos enfrentamos a lo que Josep Pla llamaba "homenots", sino a seres humanos con sus pretensiones, sus debilidades y sus condicionamientos. Cuando nos aproximamos a un tema con todos sus matices, la realidad supera a cualquiera de las versiones que se barajan.

Jean Giraudoux afirmaba que en un determinado momento de su historia "mucho más que su razón, lo que Francia busca es su época". Quienes ya estamos de vuelta de muchas cosas y llevamos sobre nosotros las cicatrices de algunos lances, afortunadamente incruentos, sabemos que los acontecimientos casi nunca son como los cuentan. Hay una parte de los hechos que aflora, otra que se resiste a emerger y otra más, que difícilmente se muestra, si no es con el paso del tiempo, que casi todo lo cura.

La sanidad, junto con la enseñanza y la cultura, en su sentido más amplio, van a concentrar los grandes debates del futuro. La política de las nimiedades, que tantas energías ha consumido recientemente, va a quedar relegada al segundo plano, del que nunca debió haber salido. La economía, que no es otra disciplina que la de adecuar los recursos a las necesidades, nos aboca a otro desafío, que se ha desatado en los últimos tiempos, que es la dificultad de conseguir una vivienda digna, a precios aceptables, para los nuevos demandantes de alojamiento. La inflación y la avaricia lo pueden estropear todo.

Y en este contexto la Comunidad Valenciana se enfrenta a retos decisivos, acerca de los cuales existe en estos momentos una notable confusión. Es muy probable que la receta para solventar los conflictos se deba nutrir de la estrategia del amor, la entrega, la renuncia y la solidaridad. El amor siempre sorprende y surge cuando menos se espera. Es la eclosión de la generosidad que abre horizontes a una nueva esperanza. Giraudoux también decía que "las grandes civilizaciones han muerto con una conciencia tanto más espantosa cuanto que los supervivientes responsables de ellas eran su acabado y frenético producto".

No podemos establecer, a modo de solución, una forma de proceder en la que una élite, más o menos poderosa, sea la que determine la trayectoria a seguir, como si se tratara de una casta o una oligarquía. Ha de ser, más bien, el resultado de un conjunto de voluntades compartidas que nos permitan asomarnos al futuro con tolerancia y amplitud de miras. Juego limpio, por resumirlo en dos palabras.

Nos encontramos al final de una transición en la que los comportamientos cerebrales y autoritarios carecen de razón de ser. Una época en que los hábitos empresariales están cambiando, hasta el punto que aquellas figuras hieráticas que pretendían imponer su ley, ya no lo pueden hacer sin caer en el artificio o en la tiranía.

La tarea que ha sido reservada, para quienes deseen aceptar el compromiso de orientar la nueva economía y a los empresarios del futuro, es un constante ejercicio de amor hacia el medio ambiente, por la igualdad, la equiparación, la razón, la inteligencia, el respeto, para con la cultura, la justicia, la equidad y la verdad. Únicamente desde la realidad transparente es posible la proyección de una sociedad avanzada.

## El equipo español de florete, bronce mundial, participa hoy en un torneo de esgrima

EL PAÍS, Valencia  
El pabellón polideportivo de la Malva-Rosa, en Valencia, acoge hoy un torneo de esgrima en el que participa el equipo español masculino de la especialidad de florete, que fue tercero en el Campeonato del Mundo celebrado en Lisboa en 2002.

El primer Torneo Falcata, que viene a revelar el creciente interés que despierta el deporte de la esgrima en Valencia, se centra en el arma del florete, tanto

en su modalidad masculina como femenina, y reúne a participantes pertenecientes a clubes de toda España.

Destacan, como participantes, los componentes del equipo español de florete masculino, del que forman parte los valencianos Luis Caplliure Moreno y Javier García Delgado. La competición se desarrollará a lo largo de toda la mañana y las finales, masculinas y femeninas están previstas para las 14.00.

## La exposición 'Paisajes sagrados' supera los 60.000 visitantes en su primer mes

EL PAÍS, Valencia  
La exposición *Paisajes Sagrados*, que organiza la Fundación de La Luz de las Imágenes, ha superado los 60.000 visitantes a poco más de un mes desde que fuera inaugurada en Sant Mateu, Traiguera y Peñíscola el pasado 14 de marzo, informó ayer la organización. Un total de 60.520 personas han recorrido esta muestra que recopila, por vez primera, el legado histórico-artístico de los pueblos del norte castellonense que pertenecieron a la

antigua diócesis de Tortosa, a través de una actuación de recuperación y difusión patrimonial que ha permitido restaurar los bienes muebles e inmuebles que integran la exposición y su entorno paisajístico. La cifra récord de afluencia de público se registró durante la pasada Semana Santa, cuando fue recorrida por 31.527 personas. A las sedes expositivas de Sant Mateu, Traiguera y Peñíscola se ha añadido esta semana la visita al Ermitorio de Sant Pau en Albocàsser.